



Sensibilización y Formación del Profesorado

Analizar el sexismo es un paso hacia una sociedad más justa

Analizar el sexismo es un paso hacia una sociedad más justa

Para poner en marcha cualquier proyecto, antes tenemos que conocer las circunstancias que lo rodean, la situación de la que se parte y las posibilidades de acción que tendremos. Esto no se puede conseguir sin realizar un análisis serio y sistemático de la realidad en concreto. Por eso, cuando hablamos de poner en marcha una educación coeducativa, que luche realmente por la igualdad de varones y mujeres, debemos empezar por analizar la situación en los centros educativos, en las instituciones encargadas de organizar el sistema escolar, etc. De esta manera, una vez hecho el análisis podremos plantearnos las líneas de actuación concretas en las que fijaremos la acción.

Cuando hablamos de Coeducación no estamos hablando de algo nuevo que no tenga apoyos escritos o documentos que lo avalen. De hecho, hace ya unos cuantos años que numerosas personas vienen trabajando, tanto desde el aula como desde fuera del aula, por una educación en igualdad. Pero aún falta mucho camino por recorrer, aún hay mucho profesorado al que hacer llegar el mensaje de la Coeducación, por ello estamos totalmente de acuerdo con la profesora de la Universidad de Valladolid, Alicia Puleo, cuando dice que "es bueno reconocer lo que se ha avanzado, pero no para dar todo por hecho".

Como dice Pilar Ballarín, de la Universidad de Granada: "Al hablar hoy de Coeducación estamos buscando un modelo de escuela que respete y valore igualmente las aportaciones y experiencias de ambos sexos".

Con esto, no se pretende decir que sólo la escuela es la que tiene que involucrarse en crear una sociedad justa y equilibrada, donde los roles sexuales no marquen a las personas y las castren de por vida; sabemos la importancia de la socialización en la familia, sabemos que el alumnado no nos llega a las aulas como una página en blanco, que llega ya con los estereotipos marcados por la familia, los medios de comunicación y la sociedad en general; también somos plenamente conscientes de que la escuela deja una huella relativa frente a otros fenómenos de masas. Pero, aún así, la escuela tiene algo que decir, tiene una labor por delante que no puede rehuir con excusas ni abandonos. Y es precisamente en este campo en el que se mueven quienes llevan la Coeducación al aula, en el pequeño o gran margen que tenemos en el aula, en el derecho que tiene nuestro alumnado a escuchar y ver cosas diferentes, formas de vida distintas a las estereotipadas, maneras de actuar que no se ajustan a los roles sexuales que una sociedad sexista como la nuestra generaliza y actitudes que permiten ver al final que otro mundo realmente es posible.

Empezaremos esta exposición por la explicación de una serie de conceptos necesarios para trabajar en Coeducación, conceptos que es importante que sean comunes a todas las personas que tenemos como objetivo la educación en igualdad y que, por ello, buscamos clarificar en este apartado.

1

CONCEPTOS NECESARIOS

> **SEXO:** carácter de los seres orgánicos por el cual pueden ser machos o hembras. Es un término biológico que, en realidad, nos interesa muy poco desde el punto de vista de la Coeducación, puesto que las cuestiones a las que nos referimos en la educación para la igualdad son de género, no de sexo.

> **GÉNERO:** construcción cultural según la cual se asigna a las personas determinados roles, ocupaciones o valores por haber nacido mujeres o varones. Se habla de género femenino y masculino. Es un término cultural. Este término sí que nos parece básico para la Coeducación, puesto que al ser algo cultural estamos hablando de la posibilidad de cambiarlo mediante la educación y la acción directa con las personas. El género es lo que nos dice cómo ser varones en la sociedad de hoy y cómo ser mujeres; en las diferentes maneras de ser cada género que se marca por la sociedad está la discriminación y la labor de la educación para la igualdad.

> **ROLES DE GÉNERO:** comportamientos que se atribuyen a mujeres o a varones y que llegan a considerarse como naturales, como propios de los sexos, incluso llega a pensarse que vienen determinados genéticamente. Así, hay gente que opina que las mujeres ya nacen con una especial maña para las tareas domésticas, mientras que los varones nacerían con una especie de gen del taladro.

Analizar el sexismo es un paso hacia una sociedad más justa

> **ANDROCENTRISMO:** enfoque unilateral que toma al varón / hombre como medida de todas las cosas. Visión de la realidad desde la perspectiva masculina. Ejemplo: el lenguaje, la prehistoria. Con el ejemplo de la Prehistoria nos referimos a la visión androcéntrica en el sentido de que, en los libros de texto de hace unos años, no se reflejaba en absoluto la actividad llevada a cabo por las mujeres, es más, hasta tal punto era androcéntrico el punto de vista que los científicos en los restos humanos que encontraban nunca distinguían a una mujer, si era de escasa estatura decían que era un varón adolescente, no una mujer. Sólo en los últimos años se está dando una perspectiva de género en estos estudios y algunos libros de texto así lo recogen.

> **SEXISMO:** es el poder que ejerce un colectivo humano sobre otro en razón de su sexo. Es un término paralelo a "racismo". De hecho, el paralelismo con la palabra "racismo" nos permite, en muchas ocasiones, distinguir el sexismo porque si estamos ante una situación dudosa no tenemos más que hacer el paralelismo con las razas y si vemos que es una situación racista es que también lo es sexista, en caso de que se refiera a los sexos.

> **FEMINISMO:** Movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del S. XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres, como grupo o colectivo humano, de la opresión de que han sido y son objeto, y que las mueve a la acción para conseguir la igualdad de oportunidades entre los sexos. Es un movimiento filosófico y social gracias al cual se han conseguido un número enorme de avances en la vida de las mujeres y, además, un movimiento que nunca necesitó la violencia para sus acciones.

> **COEDUCAR:** educar a chicas y chicos al margen del género femenino o masculino, es decir, educarles partiendo del hecho de su diferencia de sexo, pero sin tener en cuenta los roles que se les exige cumplir desde una sociedad sexista, por ser de uno u otro sexo, dando las mismas oportunidades tanto a niños como a niñas, potenciando aquellos aspectos que los roles de género suelen esconder: la afectividad en los varones, la ambición y la actividad en las mujeres. Como dice Amparo Tomé, una de las mujeres referentes de la Coeducación en nuestro país: "La Coeducación es la superación del sexismo".

ÁMBITOS DEL SEXISMO

Ya, anteriormente, se había comentado que no es la escuela la única que refuerza los estereotipos de género, que el alumnado no nos llega en blanco y que existen ámbitos en los que el sexismo cala muy hondo. Daremos un repaso a los ámbitos cercanos que podemos analizar y que afectan en un sentido discriminatorio: la familia, la socialización, la escuela, el lenguaje, los medios de comunicación y el trabajo.

LA FAMILIA

En la familia, por lo general, se produce una transmisión inconsciente, se repiten los estereotipos de unas generaciones a otras como algo natural, cuando en realidad se puede luchar por una educación familiar no marcada por los roles de género. No se trata igual a los niños y a las niñas dentro de las familias, no se les exigen, aún hoy en día, las mismas responsabilidades ni las mismas tareas, el trato afectivo es diferente, etc. Es decir, la familia, por lo general, es un foco de sexismo. Si bien, siempre añadimos ese por lo general, puesto que se encuentran ya ejemplos de familias en los que la igualdad es la base familiar; pero no debemos olvidarnos de lo que nos encontramos de manera más general en nuestras aulas, y no es precisamente con unos niños y niñas libres de los roles de género.

Ya desde el momento de nacer (existen estudios que demuestran que incluso antes de nacer), las expectativas familiares no son las mismas si se es niño o niña. Se tiende a tener unas expectativas mucho mayores en el caso de que nazca un varón, al que ya veremos nada más nacer como futuro presidente o ministro de Hacienda, como mínimo.

Uno de los aspectos en que más reflejado se ve el sexismo es en los juegos, juguetes y cuentos. No se juega igual con los niños que con las niñas; de hecho, hay una investigación realizada en EEUU en la que se hacía a un grupo de padres y madres jugar con bebés que se suponían niñas y luego jugar con bebés que se les decía que eran niños. Bien, pues el mismo grupo de padres y madres, que sin saberlo estaban jugando con los mismos bebés las dos veces, puesto que sólo les cambiaban la ropa, jugaban diferente según les dijeran que eran niñas o niños. Con las niñas jugaron de formas mucho más pasivas, con canciones, con más caricias, con mucha mayor tranquilidad, enseñándoles los juguetes pero sin que ellas los manipularan, etc. Mientras que con los bebés que creían niños, se producían juegos de mayor dinamismo, con más ejercicio físico, dándoles a manipular los juguetes, sin caricias, con menos permisividad al llanto, etc.

Lo mismo ocurre con los juguetes, no hay más que analizar las campañas de publicidad de juguetes con motivo de las Navidades, por ejemplo. O visitar en esos días unos grandes almacenes. Entonces se hace patente el sexismo de una forma clara y abierta. Los juguetes relacionados con un sexo u otro, los colores que se utilizan según sean para niños o para niñas, los valores que proclaman: violencia, actividad, dinamismo, fuerza, valentía, etc. en los juguetes de niños ¿y en los de niñas? Cuidado de los demás, simulación de tareas domésticas, belleza corporal y arreglos estéticos, etc.

Y después tenemos los cuentos, como se ve en la exposición relativa a la literatura infantil y el sexismo que está en este mismo material.

La familia presenta también diferencias en el tratamiento que se hace del tema de la sexualidad si se tienen hijos o hijas. Con los niños se tiene mayor permisividad, se trata los temas sexuales de una manera más abierta, se les incita a la actividad sexual, eso sí siempre que sea enfocada hacia la heterosexualidad claro, etc. A las niñas, podríamos decir que todo lo contrario, el miedo a un embarazo no deseado, el miedo también a una agresión sexual y el desconocimiento general sobre la sexualidad de la mujer, lleva a que la sexualidad sea, en muchas ocasiones, un tema relacionado con el miedo, la presión, la vigilancia y el desconocimiento, llevando sobre todo a una serie de medidas de prevención de embarazos, pero pocas veces a una sexualidad de goce y de descubrimiento del cuerpo que poco tiene que ver con la posibilidad de quedar embarazada.

En este mismo sentido, podríamos también hablar de los comportamientos que se permiten a los niños y los que se permiten a las niñas. La actividad, el dinamismo, la agresividad, incluso la violencia, es mucho más permitida a varones que a mujeres; existe una mayor permisividad tanto familiar, como social hacia los varones.

También tenemos que reseñar que el sexismo se vive en las familias siempre que en las casas exista la desigualdad familiar, es decir, no podemos pretender que nos lleguen sin educación sexista aquellos niños y niñas que están viviendo la discriminación en su propia casa, que están día a día conviviendo en una estructura absolutamente patriarcal y jerarquizada. Ya no digamos si, encima, sufren en su familia la lacra de la violencia contra las mujeres y reciben el mensaje de que los problemas de convivencia se solucionan siendo el más fuerte, con violencia extrema y humillación del prójimo.

LA SOCIALIZACIÓN

Con socialización nos referimos a todas aquellas situaciones que se viven fuera de la familia: el vecindario, la ciudad en la que se vive, el barrio, etc. Podríamos ponerlo muy en relación con la familia, puesto que las características casi son las mismas, si bien en algunas cuestiones cambia.

Por ejemplo, una de las cuestiones que marca a los niños cómo ser varones en este mundo y a las niñas cómo ser mujeres son los comentarios que se les hacen: eso no es de niños, mira que niña más marimacho, hay que ver lo que se parece a una nena ese niño, etc. Todos estos comentarios, en algunos casos realmente hirientes, van marcando las pautas estereotipadas que permitirá la sociedad in ningún problema, salirse de esa pauta es lo que puede dar lugar a la reacción social.

Por lo tanto, las niñas y los niños aprenden desde muy pronto que hay que dar una imagen social determinada y que esa imagen está muy unida al sexo que tengas.

Por otro lado, en esa socialización se producen, en algunos casos, agresiones de tipo sexual que enseñan a las niñas a tener temor; así no es lo mismo un paseo nocturno en soledad para un hombre que para una mujer, de hecho, todas las mujeres podrían contar casos de acoso sexual en la calle, bien de palabra, bien de hecho. Esa es otra manera de socializarse según el género, una forma muy desagradable, pero presente en nuestras calles.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El sexismo en los medios de comunicación quedaría tratado en las exposiciones que sobre publicidad y sexismo y literatura infantil y sexismo se presentan en este mismo material.

EL TRABAJO

El mundo del trabajo tampoco está libre de sexismo, como ya conocemos a poco que tengamos información actual. A igual trabajo no se cobra lo mismo si se es hombre o mujer, siendo el salario de la mujer un porcentaje muy significativo por debajo del salario del varón. Existe un mayor número de paro femenino y las cifras así lo demuestran dato tras dato. Se dan casos de acoso sexual en el trabajo. Existe una dificultad mayor para los ascensos en las mujeres, siendo real el famoso “techo de cristal” en las empresas. Y hay prejuicios del tipo de las bajas provocadas por los embarazos, etc. Es decir, que el mundo laboral es un mundo masculinizado en el que las mujeres nos estamos incorporando de manera masiva, pero no en igualdad de condiciones, por eso son necesarias medidas de discriminación positiva porque las estructuras patriarcales por sí mismas no permiten la igualdad.

SEXISMO EN LA ESCUELA

Hoy en día, tenemos abundante documentación y bibliografía en la que se demuestra, con datos empíricos, que existen diferentes formas de discriminación sexista en la escuela. A pesar de ello, una parte de la institución se niega a reconocerlo. Los estereotipos están tan interiorizados que ni siquiera los datos empíricos son capaces de atajarlos y se siguen manteniendo argumentos sin base ninguna ni estudio que los sustente. Es por ello, que se piensa que la escuela es neutral, que es un lugar donde todas las personas son tratadas de la misma forma y donde el sexismo que reina en nuestra sociedad no tiene cabida.

Es cierto que no está todo a la vista, que no todas las formas de sexismo son obvias; de hecho, uno de los problemas para detectar el sexismo en la escuela es que hay que saber mirar, hay que formarse en temas de coeducación para entrenar una mirada con perspectiva de género, para descubrir todas las formas de la discriminación, hasta las más sutiles, que no por sutiles dejan de ser peligrosas para una educación en igualdad.

ÁMBITOS DEL SEXISMO EN LA ESCUELA

Se han estudiado los diferentes ámbitos en los que se manifiesta el sexismo en los centros educativos; estos ámbitos van desde los libros de texto, y el lenguaje utilizado en documentos oficiales, hasta los estereotipos que se transmiten por parte del profesorado. Para una mejor comprensión y clasificación, podemos decir que hay dos ámbitos de estudio:

> **CURRÍCULO EXPLÍCITO:** Consideramos currículo explícito aquel que está desarrollado en los diferentes documentos oficiales del centro: Proyecto Educativo, Reglamento de Régimen Interno, Programación Anual, Proyecto Curricular, programaciones de aula,...

> **CURRÍCULO OCULTO:** Conjunto de normas y valores inconscientes que perpetúan los estereotipos y que se transmiten en los centros educativos. El currículo oculto no está escrito en ningún sitio, pero existe con tanta fuerza, o más, que el propio currículo explícito; se puede estar afirmando algo desde el currículo explícito y negando lo mismo desde el currículo oculto. Es posible encontrar casos de profesores o profesoras que se declaran a favor de la igualdad de oportunidades para varones y mujeres y que, un momento después, estén minusvalorando la labor de una compañera sólo por el hecho de ser mujer. Lo mismo ocurre con los libros de texto que se usan en las aulas, como veremos más adelante.

CURRÍCULO EXPLÍCITO

El sexismo en el currículo explícito es menos corriente; en nuestros días, no es normal encontrar reflejado en los documentos oficiales de un centro educativo que se enseñará de diferente forma a las alumnas que a los alumnos y que los estereotipos sexistas serán los que marquen los itinerarios del alumnado. Pero, no por ello podemos pensar que es un ámbito libre de sexismo. Esto lo podemos comprobar en el lenguaje sexista en documentos oficiales; son muchos centros los que aún no han adoptado un lenguaje no discriminatorio en sus documentos oficiales. De hecho, existen muchas muestras públicas de reticencia ante un uso del lenguaje no sexista: burlas hacia las personas que sí lo usan, juegos de palabras caricaturizando el lenguaje no sexista, argumentos pseudolingüísticos, etc. En referencia a este tema, se presentan unos documentos, en este módulo, en el que se intenta responder a las reticencias mencionadas.

CURRÍCULO OCULTO

Una de las dificultades de estudiar el currículo oculto es que, en muchas ocasiones, pertenece a la inconsciencia, de forma que toda la institución educativa puede estar transmitiendo una enseñanza discriminatoria y no ser consciente de ello. Por eso es muy importante pasar de la inconsciencia a la consciencia, ser capaces de analizar con sentido crítico qué transmitimos con nuestra actitud en el aula, de qué hablan los libros de texto que usamos en el aula y cómo lo tratan, si hay cuestiones que “predicamos” desde el currículo explícito y desmentimos con el currículo oculto, etc. Para esta labor de análisis crítico es imprescindible una formación del profesorado en cuestiones relacionadas con la coeducación.

5

Dentro del currículo oculto, podemos analizar diferentes cuestiones:

Usos lingüísticos

> Uso del masculino como genérico. Respecto al uso del masculino genérico ya se ha hablado en el apartado anterior de currículo explícito, también se ha comentado la inclusión de documentos esclarecedores en este módulo.

> Cuestiones de contenido. Se tiende a pensar que cuando se habla de un uso no sexista del lenguaje sólo se refiere al uso del masculino genérico; sin embargo, hay también cuestiones de contenido que tienen que ver; uno de los ejemplos más claros y más conocidos es el de negar a las mujeres su papel en los logros por la igualdad, así aparece en algunos libros de texto (aquellos que hacen referencia al tema, puesto que otros ni siquiera lo nombran): “A las mujeres les concedieron el voto después de la Primera Guerra Mundial”; cuando lo realmente adecuado sería: “Las mujeres consiguieron el derecho al voto después de la Primera Guerra Mundial”

> Minusvaloración de las chicas. En realidad se podría decir que hay una minusvaloración de la comunicación entre mujeres, en general. No es extraño oír cómo se desprecia lo que pueden estar hablando un grupo de chicas o de mujeres con frases como “qué cotillearán”, “ya está el grupo de las gallinas”, “se pasan el día blablabla entre ellas”,... Sin embargo, es muy raro escuchar estos mismos comentarios cuando se trata de grupos de hombres.

> Uso de la adjetivación. Los adjetivos que se utilizan para describir a chicas y a chicos no son los mismos, incluso si la acción es la misma. Pongámonos en situación: sesión de evaluación en un centro de secundaria cualquiera, un alumno ha suspendido muchas asignaturas y no ha demostrado su valía a lo largo de todo este tiempo, sin embargo es común que alguien diga de él que es “vago pero muy inteligente, activo, nervioso, creativo, es que no se concentra...” y una serie de expresiones más que tienden a crear unas expectativas respecto a ese alumno que no se basan en datos objetivos. La misma sesión de evaluación, una chica ha aprobado con sobresaliente casi todas las asignaturas y se escuchan cosas como “es muy ordenada, muy trabajadora, muy curiosa, muy estudiosa (eso cuando no se usan esos términos en diminutivo, infantilizando a la chica “curiosina, ordenadita...”)” pero no se habla, a la luz de las pruebas, de su inteligencia y se dan a entender unas expectativas del profesorado muy bajas respecto a los resultados.

Expectativas del profesorado

Acentuada percepción de la división entre estudios y carreras masculinas y femeninas que se proyecta en el alumnado. Esta percepción se puede observar de una manera muy clara en las sesiones de evaluación finales, donde el equipo docente, sobre todo cuando es un curso final de ciclo, como 4º de la ESO, discute sobre las posibilidades de futuro académico o laboral del alumnado; en estas sesiones, la división entre trabajos masculinos y femeninos se hace visible de tal forma que cuando a alguna alumna se le aconseja estudiar formación profesional, siempre se piensa (incluso se dice) alguna de las ramas “femeninas” como sanidad, peluquería,... y nunca se le aconseja que elija, por sus aptitudes, una rama de formación profesional que pueda tener una gran salida profesional como mecánica, instalaciones de frío y calor, electrónica, etc... lo mismo ocurre con los chicos. Todo esto se transmite al alumnado, de tal forma que consciente o inconscientemente el profesorado está marcando, desde edades muy tempranas, lo que se espera de cada persona según sea chico o chica.

Pocas expectativas respecto al futuro profesional de las niñas.

A igualdad de resultados, mayores expectativas de un futuro brillante para los niños en ciencias (Spear-1985).

Lo más “peligroso” es que las expectativas tienden a cumplirse; cuando se tienen pocas expectativas respecto a alguien, esa persona se conforma, no se esfuerza por conseguir metas más altas o más satisfactorias, porque nadie la anima a ello. Cuanto más altas son las expectativas de alrededor, más ánimos para enfrentarse al esfuerzo tiene la persona.

El estereotipo

A través de las imágenes y de la selección de los contenidos en los materiales didácticos y libros de texto se transmiten estereotipos masculinos y femeninos: cuentos tradicionales, fotos, ejemplos,... No es algo que se haga conscientemente, de hecho, no todos los profesionales de la enseñanza hacen un estudio de los estereotipos que transmiten los distintos materiales que usa en el aula, ni los estudia con su alumnado para conseguir una postura crítica ante ellos. En los materiales usados actualmente en el aula, encontramos fijados de una manera muy fuerte los estereotipos: el mandil para las mujeres, el periódico para los hombres, mujeres incluidas sólo como objetos, hombres siempre activos y en la vida pública, la ciencia como una labor masculina, etc... Descubrir esos estereotipos en nuestro material y discutirlo con el alumnado, es tener una perspectiva de género en la enseñanza.

Invisibilidad

El papel de las mujeres en la historia, las ciencias sociales o el desarrollo científico apenas está recogido, a pesar de que sus aportaciones son muchas. Existe un desconocimiento por parte del profesorado de estas aportaciones, transmitiendo en el aula que, cuando aparece una mujer, es una excepción, algo exótico que no se puede generalizar. Ese desconocimiento del profesorado, herencia de una enseñanza androcéntrica que también los docentes han recibido, debe ser subsanado, puesto que hoy en día existen muchos materiales que documentan la importancia de las mujeres en la historia, la ciencia, el arte, las nuevas tecnologías, etc.

Analizar el sexismo es un paso hacia una sociedad más justa

Como prueba de lo dicho anteriormente, me atrevo, a modo de examen, a incluir en esta exposición alguno de los muchos nombres de mujer que han tenido un papel central en el conocimiento, y creo poder asegurar que, para el profesorado en general, son totalmente desconocidas: Christine de Pisan, María de Zayas, Sor Juana Inés de la Cruz, Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft, Ada Byron, Sofonisba Anguissola, Hipatia de Alejandría, etc.

Y es que los materiales curriculares tienden a presentar sólo un punto de vista, el androcéntrico. No sólo en lo que a personajes se refiere, también en contenidos generales. Es el caso de la prehistoria, se dice que la subsistencia de las poblaciones estaba determinada por la caza, que realizaban los hombres. Esta afirmación, que aún se puede oír en algunas aulas y leer en algunos textos, no tiene ninguna base científica, es más, contradice las afirmaciones de los estudios sobre prehistoria, sobre todo los más recientes; estos estudios, han demostrado que la subsistencia dependía, en mucha mayor medida que de la caza, de la recolección, que era labor de las mujeres y que, con el tiempo, con el asentamiento en territorios, dio paso a la agricultura.

No podemos olvidar que con la invisibilización de las mujeres lo que estamos haciendo es negarles a nuestras alumnas referentes femeninos. De forma que es labor del personal docente proponer referentes tanto a los varones como a las mujeres, figuras que sean ejemplo de superación, estudio y éxito a seguir por nuestras alumnas. Es una labor de equilibrar la balanza, los niños tienen todo tipo de referentes, démosles la misma oportunidad a las chicas.

Los modelos de profesoras y profesores

El profesorado es un modelo, junto con otros, de referencia para niñas y niños.

Por lo tanto, no es posible la coeducación si se habla de dignidad de las mujeres y en la sala del profesorado se escuchan las bromas más soeces o se perpetúa la minusvaloración de las mujeres en el centro.

Nuestro lenguaje, nuestra forma de relacionarnos, nuestra actitud transmite ideología. El currículo oculto, como se dijo ya anteriormente, puede negar lo que el currículo explícito afirma y, sin duda, es más creíble el oculto, porque es el que realmente transmite lo que llevamos en nuestro interior.

ACTITUDES DEL PROFESORADO ANTE LA COEDUCACIÓN

La escuela no contribuye a la formación de estereotipos. Esta es una idea generalizada, de tal modo, que se piensa que está fuera de lugar tratar estos temas en el contexto educativo porque “ya todo está conseguido”, incluso llegando a oírse frases como “qué más queréis”, como si la igualdad entre mujeres y varones fuera una labor exclusiva de las mujeres y no de toda la humanidad. El negar el efecto sexista de la escuela lleva a una inhibición ante el tema, a no considerar necesario el trabajo en este ámbito. También se dan situaciones de inactividad al considerar que la escuela no puede hacer nada frente a otros elementos más poderosos: medios de comunicación, familia, ... Si bien no se puede pensar que la escuela lo va a solucionar todo, tampoco se puede nadie inhibir de la labor docente y creer que la escuela no puede hacer absolutamente nada.

El profesorado rechaza medidas de discriminación positiva. El término de “discriminación positiva” tiene, incluso, una mala imagen y no ha sido claramente explicado, es un término que provoca rechazo entre una parte del profesorado, quizá por la inclusión de la palabra “discriminación”, quizá por desconocimiento. Entendemos por “discriminación positiva” todas aquellas acciones que lleven a los individuos a partir de una situación de igualdad; si durante siglos las mujeres han tenido la carga de ser discriminadas, no podemos pensar que sin ninguna medida extra puedan ya partir en situación de igualdad, por lo tanto habrá que intentar solucionar el retraso que ha provocado su injusta situación de inferioridad para que realmente podamos hablar de igualdad de oportunidades.

Cree que los tipos de estudios y las opciones profesionales son decisiones personales tomadas sin coacción. Sin tener en cuenta, que los estereotipos se transmiten desde la primera infancia y que esos estereotipos coartan la libertad de los individuos.

Posturas defensivas, confundiendo la lucha por la igualdad de oportunidades con una absurda guerra de sexos.

Indiferencia hacia el tema, minusvalorándolo como “cosa de mujeres”.
Escasa reflexión hacia los estereotipos propios y su transmisión.

PASOS HACIA LA COEDUCACIÓN

- > Reflexión espontánea sobre nuestras propias prácticas docentes y las del centro. Dedicar un tiempo a pensar sobre los estereotipos que tenemos cada persona y cómo los transmitimos. Sería un primer paso para pasar a la consciencia lo que realizamos de forma inconsciente.
- > Análisis de la práctica educativa. Utilizando para ello materiales publicados al respecto, con fichas fáciles de realizar que nos den datos objetivos de la realidad. Uno de los materiales que, a este respecto, es más adecuado es **“GRUPO DE TRABAJO DEL CPR DE GIJÓN, Materiales para la observación y el análisis del sexismo en el ámbito escolar, Consejería de Educación y Cultura y CPR de Gijón, 2002”**.
- > Revisión de nuestra reflexión inicial. A la vista de los resultados del análisis y de nuestra reflexión inicial, estudiar los puntos concordantes y los contradictorios entre la realidad y nuestra visión de la práctica educativa.
- > Formación – Investigación – Acción – Evaluación. La formación del profesorado es básica en coeducación, bien a través de una bibliografía que nos ayude en un estudio personal del tema, bien a través de los distintos medios de formación del profesorado que la administración pone a nuestro alcance. Para llevar a cabo una investigación seria que nos lleve a la acción en el aula, debemos tener una base sólida que la sustente.

ATAJAR EL SEXISMO EN LA ESCUELA

Sería muy importante poder atajar el sexismo en todos los ámbitos en que se produce, sin embargo y mientras eso no sea posible, debemos centrarnos en cómo atajarlo en nuestros centros educativos.

Hay posibilidades concretas que se pueden llevar a cabo, tenemos la posibilidad de poner en práctica acciones individuales que, aunque importantes y positivas, siempre tendrán menos relevancia que las acciones grupales o las generales; también se presentan alternativas de trabajo a nivel de centro educativo.

No debemos perder la referencia de la Ley Integral contra la Violencia de Género que actualmente está en vigor, pero cuyo desarrollo a nivel educativo aún no se ha llevado a cabo.

En los centros educativos deberían crearse comisiones de género que vigilaran los materiales usados en las aulas, el lenguaje, los currículos, etc. esta comisión tendría que tener una formación específica en Coeducación.

De todos modos, y siendo conscientes de que la medida anterior es muy difícil de llevar a la práctica y que, además implica a todo el centro y, en realidad, a toda la comunidad educativa en general, también se presentan acciones que se pueden llevar a cabo de manera individual y que afectan al día a día:

- > No aceptar libros de texto sexistas. Si todo el profesorado se negara a usar un libro sexista, las editoriales no tardarían nada en cambiar sus materiales.
- > No hacer un uso sexista del lenguaje.

Analizar el sexismo es un paso hacia una sociedad más justa

- > Tener sentido crítico y autocrítico, para poder analizar con rigor y sin visceralidades la realidad de aula que trabajamos. Sólo así podremos cambiar algunas de nuestras prácticas.
- > Poner de relevancia la importancia de las mujeres en la sociedad, estudiando el papel que han desarrollado y llevando ese estudio a las aulas para dotar de referentes a las alumnas.
- > Formarse en educación para la igualdad, porque es necesaria una formación específica, que podemos encontrar en las numerosas bibliografías existentes o bien en los centros del profesorado.

CONCLUSIONES

Son necesarias las medidas de discriminación positiva para que, realmente, podamos partir de la misma situación. No puede existir igualdad si las personas no tienen el mismo punto de partida. La discriminación positiva pasa, en los centros educativos, desde visibilizar el papel de las mujeres en la historia, en las ciencias, en las tecnologías, etc. hasta estudiar el uso del patio de juegos y los espacios que utilizan alumnos y alumnas en él.

La Coeducación es una cuestión de ley, hoy en día, la Ley Integral contra la Violencia de Género marca las acciones que debe la escuela llevar a cabo, porque en el sexismo está la base de la violencia machista. Además, la educación por la igualdad es una postura ante la vida y en nuestras manos está el intentar hacer una sociedad más justa, cada persona tiene su campo de acción y cada persona decide su hace uso de su campo de acción o se inhibe de su responsabilidad social.

La ruptura de estereotipos es necesaria para una sociedad y una escuela más justas.